

ESTÍMULO

Hemos recibido, de diferentes medios científicos, reconfortantes palabras que nos ayudarán a seguir empeñados en nuestra tarea renovadora.

En una carta recibida de la Universidad Javeriana de Bogotá, se nos dice que consideran a nuestra revista un importante aporte por su calidad científica; y que ha sido destinada a obra de consulta para estudiantes y profesores.

Por intermedio del Profesor Dr. Jesús Morillo González, supimos, según información del Profesor Julio García, que nuestro trabajo sobre Corea de Huntington ha sido magníficamente acogido en los medios científicos de Buenos Aires.

El Profesor Haro García, de la Universidad Central de Venezuela, ex colaborador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, autor de la obra "Genética Humana", nos escribe solicitándonos un ejemplar de Corea de Huntington, porque le ha interesado una crítica del trabajo, hecha por el Dr. O. Beaujón (académico) aparecida en Gaceta Médica de Caracas.

El Dr. Tulio Arends, médico que investiga en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Hematólogo del Hospital Universitario de Caracas, colaborador selecto de Acta Científica Venezolana, nos escribe aprobando nuestro trabajo y dice de nuestra Revista, palabras como éstas: "Esta publicación cumple una función destacada en la Universidad del Zulia, lo que se deduce por la calidad y los temas publicados: editoriales, trabajos originales, seminarios, mesas redondas, etc., que hablan por sí solos de la intensa actividad profesional, científica y docente en la región zuliana".

De la Biblioteca de la Academia de Medicina de Nueva York, hemos recibido una solicitud de tres ejemplares de Corea de Huntington.

El Dr. Carlos A. Bambarén, Director de la Revista Científica "La Crónica Médica", Profesor de la Universidad de Lima, nos escribe manifestando su interés por nuestra revista.

En el N^o 40, 2^a época, oct.-dic. de 1962, de la revista "Archivos de Criminología, Neuro-Psiquiatría y Disciplinas Conexas", Órgano del Instituto de Criminología, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Central del Ecuador, dirigida por el eminente científico ecuatoriano Dr. Julio Endara, aparecen los siguientes conceptos: "El acopio de material es significativamente rico y el análisis clínico no deja qué desear; anotándose el empeño que tiene el autor, para hacer más vívida la descripción, en dejar toda libertad al paciente para que haga el relato de sus vivencias..." — "Felicitamos al Profesor Negrette y a sus colaboradores, que con tanto empeño y rigor se han consagrado a la investigación neurológica, logrando acumular un material de primera mano para el estudio de la Corea de Huntington".

El insigne maestro español, Profesor Dr. D. Carlos Jiménez Díaz, Director del Instituto de Investigaciones Clínicas y Médicas de la Ciudad Universitaria de Madrid, modelador de múltiples generaciones médicas españolas y latinoamericanas, nos escribe una carta en la que se leen frases como éstas: "su libro sobre la Corea de Huntington, que he leído con el mayor interés, por el cual le felicito muy sinceramente al tiempo que lo hago por la organización del Centro de Investigación Clínica de esa Facultad de Medicina y la revista que me gustaría seguir obteniendo".

Lo mejor de todo esto es que ha sido de manera espontánea. A ninguno de estos científicos, ni a estas instituciones, hemos escrito nosotros previamente en ese sentido. Eso habla de su especial sensibilidad humana, y de una generosidad científica que nos mueve a sincero agradecimiento y nos obliga a perseverar en la tarea de convertir al Instituto de Investigación Clínica y a la revista Investigación Clínica, en dos piedras básicas para la ciencia venezolana, de las cuales pueda justamente enorgullecerse la Universidad del Zulia.

ESTUDIO MACROSCÓPICO

Leptomeninges de la base y de la convexidad, ligeramente turbias. Esta turbidez es más marcada a nivel de la base. En algunos se ve presencia de pequeñas hemorragias en placas, y en la mayoría predomina una marcada hiperemia. Vasos del Polígono de Willis de paredes delgadas, íntima lisa y luz permeable. Circunvoluciones aplanadas y ensanchadas; surcos superficiales y borrados. Los cortes muestran marcada dilatación, e ingurgitación hemática de los vasos de las leptomeninges y de la substancia encefálica, encontrándose un pequeño predominio de este aspecto congestivo a nivel de las zonas paraventriculares. En algunas zonas se observan pequeñas hemorragias focales con el aspecto de picadas de pulgas. El sistema ventricular no está dilatado; el epéndimo es liso. Los cortes de protuberancia, cerebelo y bulbo, presentan el mismo aspecto hiperémico. En algunos casos se observa una despigmentación de la substancia negra.

ESTUDIO HISTOLÓGICO

Aspecto de las lesiones: las lesiones son complejas. En las leptomeninges, en algunos casos, se observan infiltrados difusos, poco intensos, y muy escasos polinucleares, que se propagan a la corteza a través de los espacios de Virchow-Robin.

A nivel de los hemisferios cerebrales predomina la hiperemia con marcada dilatación de las venas, arterias, pre-capilares y capilares. Algunas veces se observa marcada dilatación del espacio de Virchow-Robin, con trasudación plasmática, escasos linfocitos y polinucleares. En otros sitios existen hemorragias peri-vasculares. Focos de espongiosis perivasculares se observan con frecuencia, localizados preferentemente en la substancia blanca. Nodulillos de proliferación glial en los cuales predominan las microglías. Se observan muy raramente a nivel de la corteza.

En la mayoría de los casos, las alteraciones descritas predominan en los hemisferios cerebrales; es decir, en la sustancia gris cortical y la sustancia blanca, y son como hemos visto, la hiperemia, la congestión, la trasudación y las hemorragias diapedéticas.

Las lesiones que en nuestro criterio caracterizan el proceso, están localizadas preferentemente a nivel del tallo encefálico y en especial a la altura de la sustancia negra. A este nivel se observan densos infiltrados perivasculares en forma de manguitos con proliferación glial alrededor de los vasos, del tipo de las microglías, que exhiben a veces el aspecto sincisial parecido al que se observa en la encefalitis perivenosa. Existen también nodulillos de proliferación microglial, localizados en la proximidad de los grandes vasos; y otras veces nodulillos micro-gliales centrados por un capilar. En las células ganglionares de la sustancia negra se ve marcada disminución de la pigmentación, fenómenos de cromolisis intensa y picnosis nuclear. No se observan imágenes de neuronofagia (o satelitosis). Estas lesiones de tipo encefalítico alternan con pequeñas hemorragias de tipo diapedético.

Como ya hemos mencionado, estas lesiones adquieren su máxima intensidad a nivel de la sustancia negra y decrecen a medida que nos alejamos de ella, tanto hacia abajo como hacia arriba, siendo poco marcadas a nivel de la protuberancia y del cerebelo, así como también a nivel del tálamo óptico. En el putamen, palidum y caudado, las lesiones son muy discretas.

En los segmentos de médula espinal que hasta el presente hemos examinado, no hemos podido observar alteraciones específicas, sino simplemente moderada cromolisis con tumefacción celular y marginación nuclear; sobre todo de las células motoras.

En conclusión, nos parece que se trata de una encefalitis de predominio del tallo encefálico, que muestra cierta semejanza con las otras encefalitis equinas conocidas, en especial con las encefalitis del oeste de los Estados Unidos, aunque en las nuestras no hemos podido comprobar la presencia de inclusiones intranucleares. La ausencia de neuronofagia nos parece un dato anatómico importante, que sería necesario valorar más precisamente con el estudio de otros casos y que podría ayudarnos en el diagnóstico diferencial de encefalitis rábica, en la cual, nosotros hemos observado fenómenos de neuronofagia.
